

APRENDIZAJE-SERVICIO (ApS): APRENDER DESDE LA RESPONSABILIDAD SOCIAL

Ana López-Medialdea.

Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Educación. Universidad de Extremadura almedialdea@unex.es

Nieves Martín-Bermúdez.

Departamento de Ciencias de la Educación. Facultad de Formación del Profesorado. Universidad de Extremadura nievesmb@unex.es

En los últimos años asistimos a un vertiginoso cambio en el modelo de universidad del que se desprende la necesidad de una formación más conectada con la realidad y la responsabilidad social que demanda ciudadanos comprometidos y críticos, con valores inclusivos y modos de vida sostenible orientados hacia la promoción del desarrollo humano (Aramburuzabala, Cerrillo y Tello, 2015; Echeita y Navarro, 2015). Con el objetivo de mejorar el entorno, va siendo frecuente que los centros educativos (educación formal y no formal) ofrezcan proyectos de innovación docente, programas de voluntariado, prácticas extracurriculares, líneas de investigación, etc. vinculadas al aprendizaje-servicio como metodología. De este modo, los estudiantes pueden involucrarse con las necesidades del contexto, asociaciones y entidades cercanas, con las que pueden establecerse alianzas con el fin de mejorar la realidad a la vez que adquieren las competencias de aprendizaje de manera práctica.

Por otra parte, nos encontramos con la necesidad de dar respuesta a un escenario colapsado por altas cifras en las aulas de fracaso escolar, absentismo, problemas de convivencia, y así un largo etc. que nos lleva a plantearnos dar un giro de timón en la práctica educativa y elaborar una nueva hoja de ruta que dé sentido al interrogante presente en nuestras aulas ¿para qué sirve? o ¿qué utilidad tiene? para garantizar un mayor éxito educativo y social. Como señala Imbernón (2016) las características definitorias de la formación son su intencionalidad pedagógica y la adquisición de aprendizajes. En consecuencia, su fin último es el de formar para mejorar una realidad. Pero ¿cómo se aprende ese conocimiento?, ¿qué factores influyen?, ¿cuáles son sus repercusiones en el contexto, y más allá, en la sociedad? De ahí la importancia de los procesos formativos, y de los conocimientos pedagógicos en general, así como su estudio e investigación en las aulas.

A través de la aplicación didáctica del Aprendizaje-Servicio (ApS), en una única propuesta educativa, cabe la posibilidad de ajustar aprendizaje reflexivo de conocimientos, valores y habilidades, en definitiva, competencias relacionadas con el servicio a la comunidad (Puig, Batlle, Bosch, y Palos, 2006; Puig, Gijón, Martín y Rubio, 2011). Es decir, al mismo tiempo que se presta un servicio a la comunidad para cubrir una necesidad determinada, como mencionamos, el alumnado aplica de manera práctica las competencias curriculares de la asignatura implicada. El hecho de trabajar sobre necesidades reales, le hace ser un protagonista más activo en su aprendizaje, una de las grandes características del Aprendizaje-Servicio (ApS) además del servicio solidario destinado a atender necesidades reales y sentidas de una comunidad y los

aprendizajes intencionalmente planificados. Como señala Tapia (citada en Mendiola 2016, p.4), esto no solo repercute en beneficios para el desarrollo académico, sino también en todas las dimensiones del desarrollo personal del estudiante (Martínez 2008; Uruñuela, 2018). En relación con lo anterior, puede considerarse una propuesta educativa capaz de producir cambios en actitudes prosociales en el alumno e incluso estructurales, ésta otra de las bondades de su práctica. En este sentido lo podemos considerar como una metodología capaz de generar experiencias transformadoras a nivel social que convierte a los estudiantes en agentes de cambio para las instituciones implicadas y, destinatarios del servicio una vez que ha sido cubierta su necesidad. Para Tejedor et al., (2019) una experiencia de Aprendizaje-Servicio (ApS) debe reunir cinco características:

- Abordar necesidades particulares de la comunidad que serán integradas en los contenidos curriculares.
- Establecer relaciones interpersonales entre el alumnado.
- Desarrollar tareas de carácter colaborativo y de reflexión.
- Analizar el contexto institucional.
- Participación de los implicados en el proceso de evaluación.

Junto a este enfoque de aprendizaje, los antecedentes anteriormente descritos y el interés suscitado por esta metodología fruto de las II Jornadas de Aprendizaje-Servicio (ApS) celebradas el 9 de marzo de 2019, en la Facultad de Educación de Badajoz (Extremadura) junto con la Consejería de Educación y Empleo y el grupo promotor de Aprendizaje-Servicio (ApS) de la Comunidad Autónoma de Extremadura surge esta propuesta donde se da origen a este monográfico como espacio para la difusión de experiencias.

Los trabajos que aquí se presentan nos ofrecen una panorámica amplia, ya que abarcan diferentes niveles de enseñanza y se enmarcan en diferentes contextos desde el ámbito local e internacional.

Comenzamos con el trabajo firmado por Elena Bravo Lucas, José María Marcos-Merino, Emilio Costillo Borrego y Esteban Gallego miembros del Departamento de Ciencias Experimentales de la Facultad de Educación de la Universidad de Extremadura. En él se da cuenta del análisis de ocho proyectos de Aprendizaje-Servicio diseñados e implementados por futuros maestros vinculados a necesidades relacionadas con la gestión de residuos y la falta de recursos básicos. La realización de proyectos basados en esta metodología genera efectos positivos en el desarrollo de las competencias y habilidades necesarias para la docencia al dotarlos de una visión más realista de la profesión, mayor responsabilidad social, desarrollo de capacidad de liderazgo, etc. Otra de las bondades que apuntan los autores del texto es que su implementación permite al futuro maestro involucrarse y comprometerse en el contexto desde la reflexión y la capacidad crítica, favoreciendo un aprendizaje significativo y vivencial. Aunque en este caso, el texto refleja que la falta de colaboración de distintas instituciones implicadas ha dado como resultado una implementación parcial de dichos proyectos.

El siguiente trabajo firmado por María Fernández-Hawrylak y Jonathan Huelmo García presenta un estudio de caso desde la experiencia de las prácticas extracurriculares desarrolladas a través del Programa de Formación DUAL de la Universidad de Burgos en un centro educativo de atención preferente a alumnado con discapacidad motora. El artículo quiere reflejar cómo a través del Aprendizaje-Servicio el alumnado en prácticas y el alumnado del aula de atención preferente han mejorado sus resultados de aprendizaje.

A continuación, se publican los resultados de la investigación cualitativa realizada como Trabajo Fin de Máster, Fátima Anaya Ruiz, Belén Suárez Lantarón y Ana López Medialdea cuyo

objetivo es describir la experiencia vivida por un grupo de docentes que se han planteado el reto de aplicar la metodología de Aprendizaje-Servicio en sus clases (familia profesional de Servicio Socioculturales y a la Comunidad). Su práctica desvela satisfacción por parte del profesorado a pesar de las dificultades para su puesta en marcha y motiva y mejora los resultados de aprendizaje del alumnado.

Continúa el monográfico con el trabajo presentado por M^a Gloria Solís Galán y M^a José Galán Gamonales que surge de la necesidad de eliminar estereotipos y empatizar con el colectivo de personas mayores. Desde ahí se inicia un proceso de reflexión asociado a un proyecto de innovación educativa en el Grado Medio de atención a Personas en Situación de Dependencia durante los cursos 2017-18 y 2019-20. Los resultados de la evaluación muestran la necesidad de implementar propuestas de mejora.

El trabajo presentado por Ignacio García Ferrandis y Javier García Gómez se trata de una experiencia en la que se presentan los resultados de tareas de cooperación desarrolladas en los últimos 10 años en una comunidad Chyrikyacu (Perú) de la selva amazónica de Perú por parte de alumnado de la Universidad Nacional de San Martín de Perú y el alumnado de la Universidad de Valencia. Con la necesidad de mejorar la microcuenca y elevar el nivel y calidad de vida de la población de la comunidad nativa, las intervenciones se han obtenido como resultados mejoras en la convivencia y en el nivel educativo.

El propósito del siguiente trabajo M^a Gloria Solís Galán y Concepción López Andrada es contextualizar y describir el proyecto formativo desarrollado en el Grado de Educación Social de la Facultad de Formación de Profesorado de la Universidad de Extremadura orientado a la adquisición de competencias profesionalizadoras mediante la participación activa del alumnado en una experiencia de Aprendizaje-Servicio asociada a la toma de contacto con la realidad de las instituciones del Tercer Sector en la que los estudiantes realicen una propuesta de mejora de la calidad en relación al servicio que prestan este tipo de entidades como servicio social.

El último trabajo presentado por Saúl Miranda Ramos, Sebastián Huenupil González y José Friz Muñoz parte de la realización de un Proyecto de Tesis de Maestría en que el contexto de la comunidad Araucanía (Chile) se presta para el desarrollo de un aprendizaje más allá del aula útil para proponer alternativas desde la Psicología Comunitaria en aras de la emancipación y fortalecimiento comunitario facilitando la movilización de la concienciación de las personas de la comunidad.

Los resultados de la experiencia muestran que la realidad del espacio comunitario abre un abanico de elementos que el PC debe considerar para su praxis y evidenciaron prácticas verticales, que permitieron generar reflexiones en torno al planteamiento del problema. Estos elementos se asocian con lograr abogar por la propia participación como también la de los miembros de las comunidades, e igualmente favorecer procesos movilizados de las conciencias en la comunidad a partir de la problematización, la reflexión crítica y la concientización, para así lograr el cumplimiento de una labor según las bases de la psicología comunitaria.

CONCLUSIÓN

A través de estos estudios y experiencias prácticas sobre el Aprendizaje-Servicio (ApS) en educación formal y no formal, así como en la formación de profesorado y educadores se vuelve a poner de relieve cómo esta metodología puede contribuir a formar a futuros ciudadanos desde una experiencia reflexiva y vivencial sobre las necesidades reales de su entorno más próximo. En este sentido son bastantes los estudios y experiencias que en los últimos años

impulsan esta metodología pedagógica que permite desde la intervención en lo social, la unión entre alumnado, contexto y currículum. Como pedagogía del compromiso, si nos preguntamos ¿cuál es la clave del concepto de Aprendizaje-Servicio (ApS)? podríamos afirmar que su potencial radica en la unión estrecha de aprendizaje y servicio. Pero para esta comunión es preciso salir de la escuela, del aula y mirar el entorno de manera crítica y holística, intentando entender el por qué la realidad es así. Se trata por tanto de una metodología educativa que integra el servicio a la comunidad con la enseñanza y la reflexión. Reflejo de su práctica es su institucionalización en contextos educativos, la cada vez más evaluación de su impacto (percepción, participación, compromiso...) en los distintos agentes implicados como miembros y grupos de la comunidad educativa, organizaciones, asociaciones, redes y contexto comunitario, la aplicación de métodos de investigación del Aprendizaje-Servicio (ApS) y la propagación de buenas prácticas del Aprendizaje Servicio (ApS).

La apuesta por este tipo de metodologías que ofrecen la posibilidad de vincular el aprendizaje más allá de los contenidos conceptuales merece ocupar espacios de reflexión, encuentro y debate. Son cada vez más los profesionales de la educación preocupados por la transformación de problemáticas sociales en situaciones que aboguen por la dignidad humana. Y he aquí una convicción de que una vez nos implicamos con este tipo de prácticas, tomando las palabras de Galeano (2006, p.1) “ardan la vida con tantas ganas que no se puede mirarlos sin parpadear, y quien se acerca, se enciende”.

BIBLIOGRAFÍA

- Aramburuzabala, P., Cerrillo, R., y Tello, I. (2015). Aprendizaje-servicio: una propuesta metodológica para la introducción de la sostenibilidad curricular en la universidad. *Profesorado. Revista de Currículum y Formación de Profesorado*, 19(1), 78-95. Recuperado de: <https://www.ugr.es/~recfpro/rev191ART5.pdf>
- Echeita, G. y Navarro, D. (2015). Educación inclusiva y desarrollo sostenible. Una llamada urgente a pensarlas juntas. *Edetania*, 46, 141-162.
- Galeano, E. (2006). El mundo. En, E. Galeano. *El libro de los abrazos* (p.1). Madrid: España, Editorial Siglo XXI.
- Imbernón, F. (2016). *Diseño, desarrollo y evaluación de los procesos formativos*. Madrid: Síntesis.
- Martínez, M. (2008). Aprendizaje servicio y construcción de ciudadanía activa en la universidad: la dimensión social y cívica de los aprendizajes académicos. En M. Martínez. (Ed.), *Aprendizaje servicio y responsabilidad social de las universidades* (pp. 11-26). Barcelona, España: Ediciones Octaedro.
- Mendia, R. (2016). El aprendizaje-servicio: una metodología para la innovación educativa. *Revista Convives*, (16), 1-16.
- Puig, J.M., Batlle, R., Bosch, C., y Palos, J. (2006). *Aprentatge servei. Educar per a la ciutadania*. Barcelona: Octaedro y Fundació Jaume Bofill.
- Puig, J., Gijón, M., Martín, X., y Rubio, L. (2011). Aprendizaje-servicio y educación para la ciudadanía. *Revista de Educación*, 11, 45-67.
- Tejedor, G., Segalàs, J., Barrón, Á., Fernández-Morilla, M., Fuertes, M. T., Ruiz-Morales, J. y Hernández, Á. (2019). Didactic strategies to promote competencies in sustainability. *Sustainability*, 11(2086), 1-24. doi: <https://doi.org/10.3390/su11072086>
- Uruñuela, P.M. (2018). *La metodología del aprendizaje-servicio*. Madrid, España: Narcea.